

Testimonios de Egresados

MIRTA PÉREZ
Facultad de Teología - IBA

La UEP me ha formado espiritual y académicamente, me ha dado herramientas para poder servirle a Dios en mi comunidad así también en otros lugares en donde Él abre puertas para compartir lo que ha hecho en mi vida. Haber formado parte de la familia de la UEP ha sido la mejor etapa en mi caminar con Dios, porque me ha permitido conocer y compartir con jóvenes con el mismo deseo de servirle a Él a través de una profesión, en las aulas de clase y en el patio en una ronda de terere. Haber sido formada por profesores bien capacitados impartiendo sus conocimientos en clase y ser escuchada por ellos ha sido primordial para mi formación académica para luego seguir mis estudios en el exterior. Dios ha trabajado en mi vida y me ha mostrado su amor a través de lecturas, trabajos de investigación y la comunión entre estudiantes y profesores.

Mirta Gabriela Pérez

Profesora CEIYS (Centro Educativo Indígena Yalve Sanga).

Licenciatura en Teología (UEP, Facultad de Teología - IBA, 2014)

Master of Arts in Educational Studies (Providece Theological Seminary, 2018)

DIEGO CÁCERES
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
(FAHCE)

La Universidad Evangélica del Paraguay ha sido mi segundo hogar desde el mismo inicio de mi historia. Sus aulas y profesores han trascendido muros, libros y enseñanzas que me han acompañado en mi misión alrededor del mundo.

Recuerdo aquellos años cuando era un joven becado, enfrentando el divorcio de mis padres y con una situación económica paupérrima. El día comenzaba ordenando todo para mis siete hermanos antes de salir apresurado a mi larga caminata hasta la Universidad ya que cada moneda contaba para mi familia y nada podría detenerme de aprovechar esta oportunidad. Debo confesar que muchas veces fue difícil continuar, no tenía suficiente ni para las fotocopias necesarias para estudiar, así que copiar a mano y pasar horas en biblioteca me ayudaron a ponerme al día en mis clases. A pesar de lo poco que tenía, mis sueños y convicciones eran fuertes, grandes y gozaban de muy buena salud. Yo deseaba dejar un legado al ser el primero en terminar la Universidad en mi familia y poder inspirar a mis hermanos y amigos a alcanzar más de lo que un día yo había imaginado.

Mis compañeros, directivos y profesores me alentaron, ayudaron e inspiraron a continuar hasta el final, y así lo hice hasta terminar dos carreras que me catapultaron a enseñar en los mejores colegios del país, dar conferencias en diferentes lugares,

participar en radio, televisión y haber alcanzado incluso más de lo que había soñado.

Pero al alcanzar la cima de mi carrera Dios tenía otros planes. Renuncié a todo y serví a los refugiados y estudiantes internacionales en África, tomando el lema que leía cada día en mis años de estudio: “Educar para servir”. Y es eso exactamente lo que hice durante los años que viví fuera del país, poniendo en práctica el servir como las herramientas de transformación en aldeas, ciudades o en el país donde me encontrara.

Estoy orgulloso de formar parte de esta casa de estudios, que a través de sus estudiantes está dejando el único legado que transforma vidas: fe, pasión y educación.

Diego David Cáceres

Profesor de E.E.B (FAHCE -UEP, 2003)

Lic. Ciencias de la Educación (FAHCE -UEP, 2008)